

# Civilizaciones del Cercano Oriente

Una sociedad que conoce y emplea la escritura es una civilización.

La escritura se desarrolla por primera vez en la ciudad; por lo tanto, las civilizaciones son sociedades que, además, han creado ciudades complejas. Las construcciones más importantes de esas ciudades son los templos y los palacios, edificios que se asocian con el último elemento que define a una civilización:

la existencia de un Estado, es decir, un conjunto de organizaciones que dirigen y ordenan al resto de la sociedad. En las civilizaciones que estudiaremos, el Estado apoyó la creencia en dioses y a la formación de un grupo de sacerdotes especializados. A estos se les conoce como Estados teocráticos.

**Los primeros Estados del Cercano Oriente surgieron hacia el 3000 a. C. en Mesopotamia y Egipto.** Estas sociedades establecieron intercambios comerciales gracias a sus excedentes, es decir, producían más alimento que el que necesitaban consumir. Aunque comerciaban entre sí, inventaron y organizaron sus Estados de manera independiente. La escritura –que permite narrar, administrar y legislar– y el cálculo –para contar, medir y proyectar– eran sistemas de registro conocidos por el grupo dirigente y se desarrollaban en los templos. Estos conocimientos permitían llevar al día la información sobre el comercio, el cobro de impuestos y los hechos importantes. Además, había un grupo de personas que ocupaba cargos en el Estado, quienes conformaban la **burocracia**.

## Conceptos fundamentales

**Estado:** es un concepto político que se refiere a la organización de la sociedad en un territorio determinado, dentro del cual se toman decisiones y se las hace cumplir.

**Grupo dirigente:** compuesto por aquella parte de la población que tiene en sus manos el poder, ya sea político, económico, social y/o religioso.

**Burocracia:** es una estructura de organización administrativa, en que se organizan los cargos y actividades de trabajo que, por lo general, tienen un carácter jerárquico. Es decir, según el orden de importancia de los ciudadanos.



## La escritura en las primeras sociedades estatales

La escritura surgió de forma independiente en diversos lugares y tiempos.

Egipto y Mesopotamia son los puntos que registran a las civilizaciones más antiguas del Cercano Oriente; China e India surgieron en el Lejano Oriente; en Mesoamérica nacieron las civilizaciones olmeca y maya y en Sudamérica, la chavín y la inca. Esta última no habría desarrollado propiamente la escritura, sino que un sistema de anotaciones conocido como quipus.

Primeras formas de escritura

Escritura mesopotámica  
(3500 - 3000 a. C.)

Escritura griega clásica  
(800 a. C.)

Escritura romana  
(600 - 500 a. C.)

Escritura hebrea  
(1000 a. C.)

Escritura fenicia  
(1000 a. C.)

Escritura china  
(2000 a. C.)

Escritura egipcia  
(3000 a. C.)

Escritura Maya (300 a. C.)



## La sociedad mesopotámica

Los griegos llamaron Mesopotamia a la región del continente asiático que se encuentra entre los ríos Tigris, al Este, y Éufrates, al Oeste. Esta zona pantanosa pudo ser cultivada gracias a la construcción de canales a partir del cuarto milenio a. C.

Los primeros pueblos históricos en Mesopotamia fueron los sumerios, instalados desde el 3500 a. C. al sur de la región. Después llegaron los acadios, que se situaron más al norte. Ambos se organizaron en ciudades independientes con sus propias autoridades, dioses protectores, tradiciones y territorio. Cada ciudad levantó en su interior templos monumentales con torres escalonadas, los zigurats. El más imponente pertenecía al dios principal de la ciudad y allí residía el sumo sacerdote y jefe supremo. Las ciudades que poseían este tipo de organización se conocen como ciudades estado, siendo las más importantes Ur, Uruk, Lagash y Nippur.

Hacia el 2500 a. C. se produjo un cambio en la manera en que las ciudades-estado organizaban su gobierno. Probablemente, primero en Akkad –la ciudad de los acadios–, un grupo que pertenecía a la clase sacerdotal dirigente, y de vocación guerrera, construyó palacios. Al principio, estos palacios se subordinaron a los templos y, por lo tanto, a los sacerdotes. Luego, el gobierno de la ciudad fue conducido por dirigentes militares que fundaron dinastías reales, es decir, una serie sucesiva de reyes que reconocían un mismo fundador. Este cambio trajo un sinnúmero de guerras, el debilitamiento de las ciudades-estado y el surgimiento de una nueva forma de gobierno: el imperio.



A los sumerios les debemos la invención de la rueda, el ladrillo, el arado y los arreos. También, la división del círculo en 360°, nuestra división de la hora en 60 minutos y el minuto en 60 segundos. Ellos destacaron, además, por sus estudios astronómicos.

### Unas leyes para los hombres

Supuestamente los conflictos y las tensiones que surgían dentro de la sociedad sumeria tendían a resolverse mediante un acuerdo entre las partes interesadas. Con el debilitamiento de las ciudades-estado y la aparición de imperios, los reyes intentaron fortalecer el poder ganado mediante conquistas militares. Para ello, redactaron normas escritas llamadas leyes. A diferencia de las nuestras, se cree que las leyes mesopotámicas no eran de cumplimiento obligatorio, sino que ofrecían pautas de conducta generales y la posibilidad de apelar al juicio del rey. La recopilación más conocida de leyes es el **Código del rey Hammurabi** (1728 - 1686 a. C.). En él figura la famosa **Ley del Talión**, un sistema de penas y castigos que se rige bajo el principio “**ojo por ojo, diente por diente**”.

El rey Hammurabi distinguió en la sociedad tres grupos: el **awilum**, donde se encuentra el hombre libre; el **muskenum**, es decir, el dependiente del rey; y, finalmente, el esclavo, por lo general una persona capturada en las guerras. Quienes pertenecían al **awilum** no podían caer en la esclavitud, pero sí ser reducidos a la servidumbre por deudas impagas.

Entre los 280 artículos que conformaban el Código de Hammurabi, se incluían los sgtes:

**142.** “Si una mujer odia tanto a su marido que declara: “no puedes tenerme”, **investigará** sus antecedentes el consejo de su ciudad, y si fue cuidadosa y no se le halla falta, aunque su marido la descuidó y la **Menospreció** [...] esa mujer podrá tomar su dote e irse a la casa de su padre [...].

**143.** Si no fue cuidadosa, sino callejera,



por lo cual descuidó su casa [y] **humilló** a su marido, **arrojarán a esa mujer al agua**.

**196.** Si un señor destruye el ojo de otro señor, se destruirá su ojo.

**200.** Si un señor desprende de un golpe un diente de un señor [...], se le desprenderá de un golpe uno de sus dientes.

**229.** “Si un constructor edificó una casa para un señor, pero no dio solidez a su obra y la casa se desploma matando al dueño **este recibirá la muerte**”

### **Egipto: un Estado centralizado**

El proceso que llevó al nacimiento del Estado de Egipto tuvo características diferentes de las que presentó en Mesopotamia. En Egipto surgieron nomos, conjuntos amplios de aldeas controladas por una de mayor importancia, en la cual residía el jefe. Estos nomos abarcaban territorios de extensión variable y para el 4000 – 3000 a. C., existían tanto en el valle del río Nilo (al sur, en la región conocida como Alto Egipto) como en el delta del Nilo (al norte, en la zona conocida como Bajo Egipto).

Hacia finales del cuarto milenio (3000 a. C.), los nomos se agruparon en confederaciones controladas por una ciudad. Estas confederaciones se colocaron bajo la protección de un dios importante, cuyo culto se desarrolló y complejizó. En el sur, el dios principal era Seth, y en el norte, Horus. Los jefes de las confederaciones se presentaban ante los demás como los favoritos del dios o sus encarnaciones.

Hacia el año 3000 a. C., Menes aunó el Alto y el Bajo Egipto en un único dominio y estableció la capital en Menfis. Menes es considerado el primer faraón de Egipto, ya que concentró en su figura el gobierno de ambas regiones y porque, a partir de ese hecho, los jefes de los nomos eran nombrados por el gobierno central. El Estado faraónico estuvo desde entonces centralizado en la persona del faraón. El faraón adquirió un lugar de primera importancia; tal es así que los súbditos, es decir, todas aquellas personas que estaban bajo su dominio, no podían mirarlo a los ojos ni pronunciar su nombre sagrado. Él estaba por encima del resto de los mortales por ser un privilegiado de los dioses. En Mesopotamia, los jefes también consideraban súbditos a sus dominados e, igualmente, se presentaban como favoritos de los dioses. Esto ha llevado a los historiadores e historiadoras a afirmar que ambos Estados eran teocráticos. Sin embargo, mientras en Mesopotamia los jefes nunca dejaron de reconocer que eran humanos, los faraones egipcios afirmaban que ellos eran dioses

### **Una religión compleja**

Desde antes de que el Estado se configurase, cada **nomos** tenía su dios local.

Los dioses más antiguos fueron **Horus, Neit y Osiris**. A medida que se formaron las confederaciones de **nomos**, los dioses fueron asociados en grupos de tres, llamados tríadas, y luego en organizaciones más complejas con las que los egipcios intentaron explicar el origen y la creación del mundo. Los responsables de la elaboración de estos cambios fueron los sacerdotes.

Algunos grupos de sacerdotes llegaron a tener tanto poder que los faraones intentaron deshacerse de ellos. La situación llegó a límites extremos con el faraón **Amenofis IV** (1377-1358 a. C.), quien elaboró una religión monoteísta, o sea, basada en el culto a un solo dios, **Atón**. El intento de Amenofis fracasó. Su sucesor, el faraón **Tutankamón**, restableció los cultos tradicionales.

Los egipcios creían que la muerte era el paso a una vida nueva. El muerto debía atravesar una serie de pruebas que culminaba en un juicio presidido por Osiris. Si el dios consideraba que el muerto había llevado una vida justa, comenzaba su vida eterna y volvía a su antiguo cuerpo. Es por eso que los ricos se aseguraban la conservación del cuerpo a través de complejos y costosos procedimientos de momificación.



## Grecia y Roma, la herencia clásica de la cultura occidental

Hace 2500 años, en el siglo V a. C. Grecia constituía una potencia social y cultural, ubicada en la península balcánica, las islas del Mar Egeo y la costa de Asia Menor.

Políticamente, los griegos se agrupaban en ciudades-estado llamadas polis, que se gobernaban a sí mismas y tenían sus propias leyes. Una polis abarcaba los edificios que conformaban la ciudad más el campo a su alrededor, que le permitía abastecerse de alimentos. Las polis más famosas fueron **Atenas, Esparta, Corinto y Tebas**. La forma de organizarse de los griegos era similar a la de los sumerios. La diferencia es que las ciudades-estado sumerias estaban organizadas desde los templos y palacios, tenían **reyes teocráticos** y una **burocracia compleja**. Nada de esto existía en las polis. No había súbditos de un rey-sacerdote, sino **ciudadanos** que decidían por sí mismos.

La historia de Roma, es sorprendentemente larga. En la Antigüedad, dio nacimiento a una de las civilizaciones más refinadas, mejor conocidas y que más han influido tanto en Occidente, como en el Cercano Oriente. Sólo en la Antigüedad, y si nos limitamos a la historia occidental, la civilización que llevó su nombre perduró alrededor de 1200 años.

Durante este extenso período, **Roma atravesó por varias formas de gobierno: Monarquía o Período Monárquico, República o Período Republicano e Imperio**

